

Reflexiones, pensamientos e historias

18 de febrero

Cuidad de no practicar vuestra justicia delante de los hombres para ser vistos por ellos; de lo contrario no tendréis recompensa de vuestro Padre celestial. Por tanto, cuando hagáis limosna, no lo vayáis trompeteando por delante como hacen los hipócritas en las sinagogas y por las calles, con el fin de ser honrados por los hombres; en verdad os digo que ya reciben su paga.

Tú, en cambio, cuando hagáis limosna, que no sepa tu mano izquierda lo que hace tu derecha;

así tu limosna quedará en secreto; y tu Padre, que ve en lo secreto, te recompensará.

Mt 6,1-4

La Caridad es una virtud que tiene implícitas a las virtudes de la Fe y la Esperanza. La Caridad, proviene de la lengua latina *Charitas*, que significa amor, pero denota un amor desinteresado haciendo siempre el bien. Así, los actos de caridad generan alegría, gozo y paz. La virtud de la caridad, se representa simbólicamente con dos niños abrazados o tomados de la mano; para muestra en nuestro templo de Santo Domingo de Guzmán, de nuestra ciudad capital de Oaxaca, se ven representadas en la parte superior del frente del templo las tres virtudes: la Fe, con el cáliz de Cristo, la Esperanza con el ancla (para sostenerse) y la Caridad con lo antes descrito.

La caridad se puede apreciar en aquel que ayuda y ama al prójimo como así mismo. La caridad guarda relación con el amor que se siente por Dios por sobre todas las cosas, lo que conlleva a amar al prójimo como a nosotros mismos. Por lo tanto, no tiene que entenderse como una lisonja.

Hacer caridad es enseñar al prójimo a trabajar sin esperar nada a cambio, instruir a alguien en algún oficio para que pueda trabajar y sostenerse de ese oficio, ayudarlo con medicamentos si está enfermo y cuidarlo hasta que salga de dicha situación. Pues dar amor es ayudar al prójimo, ayudarlo para que realmente salga de la situación que lo atormenta, como lo debe hacer un padrino de bautizo al ahijado, cuando el ahijado se sale del buen camino, el deber del padrino es ayudarlo a volver al buen camino, por eso ser padrino es un acto de caridad, porque el que da esa caridad, da amor, su tiempo, parte de su vida en ayudar, por ello dar caridad es dar amor a Dios, porque el que ayuda a otro sin algún interés demuestra amar a Dios. Jesús dejó en su enseñanza la caridad al decir: “Amense los unos a los otros como yo los he amado”.

Así que cuando ayudes a alguien, hazlo por amor a Dios y por amor al prójimo, no por vanidad, recordar que *Vanitas vanitatum* (vanidad de vanidades), nos refleja el mundo superfluo de las selfies: *vanitas vanitatum mundus superfluus* (vanidad de vanidades en el mundo volátil)

*Practica la caridad y te dará la oportunidad de
amar y ser amado.*

